

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESINA
SEDE QUITO**

**CARRERA
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:
CONFLICTOS IDENTITARIOS DEL PUEBLO NEGRO EN EL VALLE DEL
CHOTA-PROVINCIA DE IMBABURA: ENTRE LA FOLKLORIZACIÓN Y
LA DESCOLONIZACIÓN.**

**AUTORA:
ALEXANDRA NATALI LEÓN BERNARDO**

**DIRECTORA:
ISABEL ANTONIA PAREDES ORTIZ**

Quito, septiembre de 2017

Cesión de derechos de autor

Yo Alexandra Natali León Bernardo con documento de identificación N° 060433156-1, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado/titulación intitulado: **Conflictos Identitarios Del Pueblo Negro en el Valle del Chota-Provincia De Imbabura: entre la Folklorización y la Descolonización**, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licencia en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente. En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Nombre: Alexandra Natali León Bernardo

Cédula: 0604331561

Fecha:

DECLARATORIA DE COAUTORÍA DE LA DOCENTE TUTORA

Yo, declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el artículo académico con el tema, **CONFLICTOS IDENTITARIOS DEL PUEBLO NEGRO EN EL VALLE DEL CHOTA-PROVINCIA DE IMBABURA: ENTRE LA FOLKLORIZACIÓN Y LA DESCOLONIZACIÓN**, realizado por **Alexandra Natali León Bernardo** con **CI 0604331561**, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, septiembre de 2017.

Isabel Paredes Ortiz.
Isabel Antonia Paredes Ortiz

CI: 1716429756

Dedicatoria

En primera instancia quiero dedicar este trabajo a Dios por ser mi mayor mentor, a mi padre Marco León que pese a no estar en este mundo físicamente lo hace de forma espiritual, a mi madre Jova Bernardo por enseñarme a luchar aferrarme a los sueños, mi abuela Delia Aguas quien es mi mayor referente de sabidurías y enseñanzas ancestrales. A mi novio y compañero de vida Dennis Bolaños por todo el amor y apoyo en este proceso, a mis hermanas Dora, María, Salomé y mi hermano Marlon por ser un ejemplo a seguir siempre. A cada uno de mis amigas, amigos y educadores que siempre creyeron en mí. Una dedicatoria especial a todo el pueblo negro/ afrodescendiente que día a día contribuyen y trabajan arduamente por la inmaterialidad de la cultura.

“Todo parece imposible hasta que se hace”. Nelson Mandela

Agradecimiento

Un agradecimiento especial a José Juncosa Vicerrector de la Universidad Politécnica Salesiana, por haberme brindando la oportunidad de culminar un sueño en esta institución, y a todas las personas que contribuyeron con sus sabidurías a este artículo, Patricio Guerrero, Santiago Arboleda, Isabel Paredes. Un agradecimiento especial para todos los personajes afrodescendientes que aparecen en este texto, por ser los guardianes de la sabiduría de todo un pueblo y luchar arduamente contra cualquier sistema.

“No soy descendiente de esclavos. Yo descendo de seres humanos que fueron esclavizados” Makota Valdina

Índice

Introducción	1
Metodología	8
Resultados	11
Contexto histórico	11
Contexto político, cultural y socio-económico.....	14
La música, una manifestación identitaria	16
La importancia de los estudios culturales en la conceptualización de identidad....	20
Empoderamiento de los actores en la participación activa de auto-definición:	20
La afrodescendencia y lo negro	21
Tensión entre la descolonización y la folklorización	26
Temporalidad: La herencia ancestral desde los abuelos hacia las nuevas generaciones	28
Conclusiones	30
Referencias.....	34
ANEXOS	37

Índice de tablas

Tabla 1. Tensión lingüística	27
------------------------------------	----

Índice de anexos

Anexo 1. Cuestionario.....	37
Anexo 2. Etnometodología.....	40
Anexo 3. Observación Etnográfica	46

Resumen

Los conflictos en la construcción de identidad del pueblo negro del Valle del Chota-Imbabura han sido la principal motivación para poder realizar esta investigación, ya que es necesario reconocer procesos des-colonizantes que el pueblo identifique como tal y cómo dentro de su contexto se re-significan ciertas conceptualizaciones: identidad, cultura, herencia cultural, afrodescendencia y lo negro, partiendo desde la descolonización o la folklorización.

El pueblo negro del Valle del Chota reconoce ciertas categorías en su vida cotidiana y los procesos insurgentes que han venido realizando por más de 400 años; desde su arribo del continente africano para persistir en territorios que son considerados ancestrales.

La pregunta de investigación planteada en este trabajo es la siguiente ¿Cuáles son los conflictos identitarios que el pueblo negro del Valle del Chota reconoce como tal: frente a los procesos de folklorización y las luchas descolonizantes?

El accionar del pueblo negro a lo largo de estos años ha significado una lucha de resistencia y re-existencia frente a imposiciones culturales, que aún se percibe como una huella imborrable de la colonización; es decir lo heredado por los colonizadores con el único fin de lograr la deshumanización y erradicación de otras formas de percibir la vida.

Palabras claves: descolonización, folklorización, identidad, afrodescendencia, negro.

Abstract

The conflicts in the construction of identity of the black people of the Valley of the Chota-Imbabura between the folklorization and the decolonization have been the principal motivation to be able to realize this investigation, since it is necessary to recognize colonial processes that the people should identify as such and since inside his context such certain conceptualizations are re-meant as: identity, culture, cultural inheritance, African decent black like point of item the decolonization and the folklorization. In such a way that the black people of the Valley of the Chota recognizes certain categories in his daily life and the insurgent's process that have come realizing for more than 400 years from his arrival of pacifically coastal communities of Colombia to remain in territories that are considered to be ancient in territories that are considered to be ancient of cultural inheritance. The question of Investigation: how importantly is it the empowerment of the actors in the construction identity of the black people? Where one determines that every to gesticulate of the black people throughout these years has meant a fight of resistance and re-existence opposite to cultural impositions that still are perceived as a Barbarian process inherited by the settlers to try dehumanice and to eradicate the existence of other ways of understanding the life and of being a part of she without losing completely the ancient legacy.

Keywords: decolonization, folklorization, identity, culture, black.

Introducción

A lo largo de la historia se han realizado diversos estudios académicos en torno al pueblo afrodescendiente/negro y sus procesos culturales, sin embargo, este reconocimiento no es suficiente ya que las conceptualizaciones se han realizado desde una visión exterior a la realidad que vive este pueblo, donde se categorizan y exteriorizan sentidos de pertenencia sin recurrir al pueblo negro como herederos de un legado ancestral.

Es así que el pueblo del Valle Chota necesita de una propuesta que permita estudiar a la cultura o pueblos como sujetos propulsores de cambios y no como meros objetos de investigación; es decir, mirar a los afrodescendientes como actores activos en la construcción de su propia historia; tanto en procesos culturales, políticos e identitarios. Es necesario entender que no solo por ampliar y desarrollar las conceptualizaciones, esto implique que se resuelva el problema real; pero sí permite profundizar en una nueva propuesta para seguir en la construcción de alternativas desde la academia.

Los diálogos interculturales son el primer paso; para que tanto los hombres como mujeres del pueblo afroecuatoriano vivan de forma real la descolonización reconociendo y transformando las huellas coloniales. A través de una propuesta que permita abordar de manera franca la construcción de la identidad no solo desde una hermosa utopía sino vista desde la praxis, es decir luchas reales y caminos que no solo reposen en conceptualizaciones o categorías propuestas solo desde la academia (García y Walsh , 2017, pág. 124).

El poder de la palabra es el primer paso para la transformación de hechos contados desde una visión estructural, la voz de los propios actores es el mecanismo que permite

conectar dos aspectos importantes: el discurso y el accionar, para así llegar a un diálogo participativo y entender que la identidad implica demostrar ciertas inconformidades desde los propios actores y de esta forma trabajar de manera conjunta en la construcción de la misma.

El presente artículo tiene el propósito de indagar cuáles son los conflictos en la construcción de identidad que presenta el pueblo negro del Valle del Chota de la provincia de Imbabura, en su diario vivir, para de esta forma poder reconocer las propuestas contra-hegemónicas y el empoderamiento que se ha llevado a cabo desde su asentamiento geográfico en la zona norte del Ecuador.

Mediante un acercamiento con las fuentes testimoniales, se logró identificar cómo las representaciones y manifestaciones culturales son bases fundamentales para la construcción de la identidad, y como el pueblo negro o afrochoteño son partícipes en la re-construcción identitaria a través de procesos des-colonizantes.

Para poder avanzar en el trabajo teórico mencionaremos algunos conceptos claves, empezando por descolonización y folklorización, entendiendo a “la descolonización como un acto insurgente clave para el empoderamiento de los procesos identitarios, que radica en una permanente lucha política por el reconocimiento de la otredad en los territorios ancestrales” (Arias, 2016, pág. 135).

Entonces, si la descolonización se entiende como un proceso de liberación partiendo desde la auto-conciencia y el reconocimiento, ¿qué vendría siendo la folklorización?: la folklorización como categoría puede recaer en la creación de imaginarios, mirando al pueblo negro como objeto de estudio exótico, de esta forma la cultura se mira de forma segmentada, instituyendo hasta cierto punto un estigma y mostrando de manera superficial las luchas internas y sus procesos históricos de reivindicación.

La *folklorización*, instalada en el sistema de relaciones intersubjetivas, es un dispositivo que activa la enajenación de las representaciones y las prácticas desconectándolas de sus historias y procesos locales, produciendo su fragmentación, su discriminación y la selección de algunas, muy pocas, para “envolverlas” con otra estética hasta convertirlas en mercancía. De esta forma, la *folklorización* se constituye en un *dispositivo* de dominación orientado en función de los beneficios de un determinado proyecto que responde al patrón global de poder (Flores, 2015, pág. 7).

Ahora bien, es necesario comprender el concepto de identidad y cómo esta categoría es importante para el desarrollo y los hallazgos que se han encontrado en el trabajo de investigación:

La identidad debe ser entendida desde una dimensión política, como una poderosa arma, como una herramienta insurgente contra el poder; se convierte en estrategia para la acción social, es decir: un producto de la elección de un grupo para alcanzar los objetivos que se propone (Arias, 2002, pág. 120).

Trabajar con los propios actores implica realizar un acercamiento relacional, donde el investigador se ve inmiscuido a reconocer, descifrar, construir, de-construir los propios imaginarios que se tengan acerca de la comunidad con la que se va a trabajar y de esta forma conocer las necesidades implícitas.

La historia hasta el día de hoy, remonta la llegada del pueblo negro desde la colonización y la esclavitud donde los esclavizados eran vistos como objetos clave para trabajar las tierras de los colonos, invalidando su existencia y reintegración; es ahí donde permanece la deuda social de muchos de los textos y libros que cuentan la

vida del negro como un acto de magia que apareció desde un único proceso; la esclavitud, dejando de lado la historicidad que muchos de los africanos llevaban consigo y que hoy pese a ser otras épocas; aun lo podemos ver como una forma de resurgir desde lo negro.

Por otro lado, frente a la necesidad de trabajar un tema con el que me siento identificada y me apela como mujer negra, afrochoteña (como me auto-identifico); he constatado de cerca la realidad social que vive el pueblo negro del Ecuador, específicamente en el Valle del Chota en la provincia de Imbabura, donde existen problemáticas en la construcción de identidad que podrían verse resumidas en imaginarios que recaen en la folklorización, dejando de lado la lucha política permanente del pueblo afrochoteño para la descolonización de ciertos estigmas o estereotipos culturales. Así, la investigación tiene una mirada objetiva en el rol de investigadora y una mirada participativa en el sentido de pertenecer al pueblo que hoy es parte de mi investigación; reconociendo al objeto de estudio como la intangibilidad de los sentidos culturales, mas no la objetivación de los sujetos que conformamos dicho pueblo.

También tengo claro que pertenecer al grupo étnico que hoy es parte de la investigación, no garantiza que estas problemáticas se vean resueltas en este texto, pero si pretende demostrar que los procesos interculturales, por ende, identitarios, son un compromiso que toda la sociedad ecuatoriana debe tener para la conversión de los discursos reduccionistas, a una real transformación de diálogos participativos. “Se nos debe devolver la palabra para poder decir con voz propia lo que entendemos por identidad y dentro de qué espacios los procesos identitarios son fortalecidos” (García y Walsh , 2017, pág. 124).

Para generar y evocar resultados se han planteado las siguientes preguntas ¿Cuán importantes son los aportes que se han hecho desde los estudios culturales a la mirada crítica de la construcción de identidad del pueblo negro? ¿Cómo opera la tensión entre la descolonización y la folklorización en la construcción de la identidad de este pueblo? ¿Qué procesos culturales de este pueblo se reconocen como descolonizantes? Y, ¿Qué procesos pueden recaer en la folklorización?

Para responder a estas preguntas el punto de partida es reconocer que existen estudios previos sobre la construcción de la identidad en el pueblo afroecuatoriano; el tipo de investigación que se desarrolló es descriptiva, ya que se tomaron como referencia ciertos textos académicos de varios autores y teóricos que se han visto en la necesidad de problematizar temas de descolonización desde la visión de las mismas comunidades. Empezaremos mencionando el texto de Edizon León Castro (2003) trabaja los procesos de identidad a través de la fotografía y la construcción del autorretrato de la herencia cultural, desde la interiorización de los actores hacia la exteriorización social y cómo ellos pueden interpretar por medio de la fotografía los sentidos de pertenecía e identidad.

En otro punto, Iván Pabón (2006) manifestó la necesidad de hablar de espíritus libertarios y los procesos de descolonización para intentar borrar el dolor que a su paso dejó la colonia dentro de las mismas comunidades negras y reconocer las espiritualidades libertarias desde los orígenes africanos y su descendencia.

Continuando con la indagación de trabajos académicos acerca de la identidad tenemos a: José Cruz (2013), quien menciona que la identidad y los constructos sociales se condensan en los discursos para el reconocimiento de la diferencia y las relaciones entre el cuerpo y espíritu del hombre negro.

En otro apartado, Ninfa Patiño Sánchez (2002) en su trabajo teórico se enfoca en precisar estrategias contra-hegemónicas a través de varios mecanismos como: el lenguaje, la palabra, el pensamiento, la voz para alternativas insurgentes dejando de lado la dominación. A este estado del arte se suman Álvarez, Monleón y Useros (2009) quienes mencionan que los efectos del pasado esclavista y colonial no pudieron borrarse ni de la memoria de los pueblos afectados, ni de la concepción aguda de su identidad en sus relaciones.

Esta investigación parte también de los postulados de “Piel negra, máscaras blancas”, una teoría realizada por el teórico e historiador Frantz Fanon (1952), quien trabajó a lo largo de su carrera en calidad de periodista e historiador las posiciones teóricas desde una mirada crítica y la permisión de reconocerse negro; frente a patrones de blanqueamiento y erradicación de la cultura.

Cuando Fanon (1952) habla de colonialismo plantea una división en cuanto a lo que significa la colonización desde lo interno hacia lo externo, al parecer dichos procesos coloniales solo podían ser erradicados desde la conciencia crítica de cada ser, romper las ataduras que de por sí ya generaba el impacto de la colonización y la mercantilización del pueblo negro, donde las conceptualizaciones de hombres negros-mercancía no desaparecen del todo.

Otro de los teóricos que ha trabajado a lo largo de su carrera como antropólogo es Patricio Guerrero (2006), quien al respecto menciona que el colonialismo intenta implementarse en todas las dimensiones de la vida y que las insurgencias solo serán posibles desde la descolonización del ser, la libertad de la reconstrucción de alternativas que permitan proponer visiones permisibles y humanísticas desde la cultura hacia la cultura.

Por último, se tomó como referencia el enfoque de Ayala Mora (2008), quien habla de la historia del Ecuador en las denominadas colonias, esto nos permite reconocer las distintas etapas que el Ecuador vivió y las sociedades que dentro de estos procesos coloniales se fueron suscitando, de esta forma identificar procesos coloniales en las distintas manifestaciones culturales e ideológicas. El uso de las categorías y denominaciones que manejan los autores ya mencionados permitió profundizar el tema que se investigó.

Ahora bien, la investigación parte con un lineamiento desde Comunicación e Interculturalidad donde podemos dimensionar tanto las memorias colectivas, que van generando ciertas bases históricas; para el empoderamiento de construcciones de identidad en los territorios del pueblo negro, y explorar en las luchas culturales que se tornan políticas, para de esta forma conservar su propia identidad desde la praxis.

Metodología

La investigación que se desarrolló es de tipo descriptiva ya que se tomó como punto de partida varios estudios similares y se contó con un marco teórico, que permitió describir los procesos y las dinámicas de construcción de identidad del pueblo negro del Valle del Chota; y así trabajar con los aspectos distintivos y particulares que los actores pueden identificar dentro de los procesos de construcción identitaria.

Las técnicas que se utilizaron están dentro del método etnometodológico que son: conversación informal, observación participante, entrevistas a profundidad y entrevistas a expertos. Las herramientas están relacionadas con la elaboración de un cuestionario para la entrevista a profundidad y expertos (Ver Anexo 1), construcción de plantillas para la observación participante (Ver anexo 2) y una ficha etnográfica (Ver anexo 3).

El enfoque cualitativo del método etnográfico nos llevó a realizar un estudio detallado a partir de un proceso metódico para la comprensión de la investigación como tal a través de: fase preparatoria (reflexiones y diseños de un plan de trabajo) obteniendo como producto el presente artículo académico; trabajo de campo (acceso al campo y la recolección de información primaria) y como último punto está la fase analítica (sistematización e interpretación de datos y la obtención de los resultados y la verificación de conclusiones).

La etnometodología es pertinente en este trabajo ya que permite indagar en el orden social, e identificar prácticas culturales y, a través de ellas, encontrar particularidades en las representaciones que pueblo negro del Valle del Chota (afrochoteño) identifica como tal. Este método permite realizar un trabajo de campo con la participación del

pueblo negro del Valle del Chota-Imbabura, siendo ellos parte en la construcción de la investigación académica.

Esto se desarrolló de manera práctica al proponer que sean los mismos sujetos quienes presenten propuestas y reconozcan a través de una ficha etnográfica, cómo el accionar y la lucha continúa abierta hacia nuevos caminos y alternativas que permitan enfrentar nuevos retos con el compromiso de que la historia que se escriba o se cuente debe ser un trabajo conjunto.

La fuente testimonial se trabajó conjuntamente con ciertos representantes del pueblo que han realizado propuestas prácticas desde lo negro y la identidad del pueblo: Alodia Borja, presidenta de la confederación de Afroecuatorianos, abogada en derechos humanos y activista del pueblo negro. Por otro lado, como fuente testimonial y referente cultural, Raúl Suarez y Segundo Barahona considerados los guardines de la bomba, quienes construyen el instrumento con sus propias manos. Alicia Villalba, artesana de la comunidad de Carpuela, quien realiza artesanías en barro y plasma la representación de la herencia cultural del África.

Los expertos que aportaron con la investigación son: Santiago Arboleda, Doctor en ciencias sociales e historiador de la Universidad Andina Simón Bolívar, trabaja temas de derechos y justicia en la relación con el Estado; otro colaborador y experto en el tema es Patricio Guerrero, antropólogo y educador de la Universidad Politécnica Salesiana, quien trabaja temas interculturales proponiendo cierta descolonización en niveles profundos como la descolonización del ser y el saber, una propuesta de carácter liberador de toda imposición colonial desde los estudios culturales.

En las fuentes teóricas se trabajó con dos teóricos esenciales en trabajos de negritud como lo son: Franz Fanon (1952), en su trabajo “Piel negra, máscaras blancas”; su

propuesta de identidad permitió analizar el impacto político y de democratización en el empoderamiento de las acciones para descifrar los procesos excluyentes a los que el pueblo negro se ve enfrentado.

Por otro lado “*Práctica crítica y vocación política*”: pertinencia de Stuart Hall editado al español por Restrepo, Walsh y Vich (2010) en los estudios culturales latinoamericanos trabaja con el reconocimiento de ser llamados negros y de llamarse negro desde tu propia construcción y vocación en el libro del “*Espectáculo del Otro*” donde se trabaja desde la importancia de la diferencia y se aborda temas como fetichización del diferente, racismo mercantil.

Enrique Ayora Mora (2008) en su trabajo “Resumen de la Historia del Ecuador”, recopila la historia del Ecuador, la llegada de los negros al país y su historicidad desde la colonia, lo que permitió tener un panorama de aproximación temporal de este pueblo desde su condición de esclavos.

La observación de campo nos permitió ver la necesidad de propuestas descolonizantes, cuáles son las practicas coloniales que aún podrían estar presentes en las comunidades; se utilizó con el fin de buscar nuevas premisas, que permitan saber el rol que cumplen los personajes más representativos dentro de la cultura negra o del pueblo negro en la revitalización y la construcción de la identidad.

Ahora bien, como parte de la metodología es necesario precisar que en este trabajo existirá un contraste en las distintas posturas sobre la llegada del pueblo negro o afrodescendiente del Valle del Chota al Ecuador. Por las diferentes corrientes teóricas que se han presentado, es necesario historizar y mirar desde qué proceso histórico los actores reconocerían acciones descolonizantes evocando a la herencia de los antecesores y la herencia cultural en la actualidad.

Resultados

Los resultados parten desde un acercamiento al contexto histórico, para luego poder describir la situación actual que vive el pueblo y de esta forma poder develar cuales son los conflictos identitarios que la comunidad afro del Valle del Chota puede identificar y por qué la cultura se convierte en un acto políticamente válido para fortalecer los nuevos escenarios a los que se ven expuestos.

Contexto histórico

El contexto histórico del pueblo negro del Valle del Chota nos permite contar con datos informativos para conocer el espacio-geográfico y la temporalidad de este pueblo, así como las acciones sociales, culturales, políticas y hasta económicas que ha vivido la población de esta zona alrededor de 400 años.

Los datos informativos revelan que los afrodescendientes tuvieron su primera aparición en Esmeraldas en 1553 en calidad de mercancías, llegando en un barco proveniente de Panamá. Pero particularmente hubo una rebelión que provocó que muchos de los africanos huyeran a los denominados palenques, comarcas u organizaciones al norte y la frontera de Colombia, específicamente en el departamento de Nariño-Tumaco: en la actualidad el pueblo afroecuatoriano, según el censo del 2008 comprende el 7,2 por ciento de la población nacional (FECONIC, 2005, pág. 76-77).

Los datos históricos a mi disposición destacan que los primeros asentamientos. A través de la diáspora africana reconoce la llegada de los negros del Valle del Chota, a partir del asentamiento en el año 1575, llegando como esclavos que en su mayoría

provenían de Guinea y Angola; para realizar trabajo forzado para beneficio de los colonos españoles (Etnoeducación, 2005, pág. 131).

Otra teoría histórica que podemos citar es que

La comunidad de afroecuatorianos llegó de África a Ecuador en el siglo XVII traídos por los jesuitas y mercedarios para trabajar como esclavos en las minas y en las plantaciones de caña de azúcar. Este valle y el de Salinas durante la Colonia fueron conocidos con el nombre de “Coangue o de la Muerte” debido al clima seco de la región. Los jesuitas toman estas tierras y se establecen en ellas en 1659. (Viajando, 2017, párr.18)

Alicia Villalba artesana de la comunidad de Carpuela devela otro dato importante en cuanto a la historia del pueblo y la particularidad de ciertos apellidos que radican en la herencia africana y otros que son denominados apellidos postizos o adoptados, producto de la colonización. “Muchos de los negros esclavizados asumían el nombre de los dueños de haciendas como una forma de rebelión e insurrección al desarraigo de su tierra. Se los llama “negros con apellidos de amo”. (Villalba, junio, 2017)

Y en ciertos textos podemos encontrar historias que confirman este relato:

Los traficantes negreros desconocían los nombres de los esclavos que llegaban a América, y tampoco entendían los idiomas africanos; por lo tanto, daban a los esclavos nombres que pertenecían al grupo étnico y al punto de origen; se puede citar algunos de ellos: Mina, Minda, Anangonó, Chalá, Carabalí, Matamaba, etc. Algunos de estos nombres son propios de las costas de Guinea, de África Occidental; otros del río

Congo, del África Central; de Kenya, del Sudán, Nigeria, Angola, etc.
(Viajandox, 2017, pár. 21)

Algunos de los apellidos que se mencionan en este pequeño relato están presentes en el contexto del Valle del Chota, muchos de éstos aún se mantienen con la herencia africana, es ahí donde también podemos mirar el referente histórico de la herencia África, que radica en lo más profundo del pueblo.

Ahora bien, existe otro relato histórico que detalla lo siguiente:

Santi Arboleda historiador afrocolombiano menciona que “el pueblo negro del Valle del Chota que actualmente habita en el Ecuador, fue secuestrado y traído a la fuerza del continente africano hace aproximadamente 400 años, siendo varios los habitantes que fueron desterrados para cumplir trabajos forzosos en otro continente muy distinto al suyo, pero en este relato se devela que primero se asentaron en la zona costanera de Cartagena de Indias.”

Además, amplía otra historia partiendo que los colonos traían afrodescendientes desde Panamá, donde hicieron una parada, aposentaron en esta zona cálida de Colombia, donde ya obligaban a trabajar en plantaciones de caña de azúcar, algodón y café. Los españoles actuaban con tal violencia que cuando los secuestraban, se realizaba una mezcla entre varios nativos de distintos países (Congo, Guinea, Cabo Verde y Angola), para que de esta forma no logren comunicarse y no pudiesen huir, por los distintos dialectos; pero esto no fue suficiente para la rebelión organizada por los que tomarían el nombre de Negro de palenque o Palenqueros, quienes estructuraron mapas rutas tanto por mar y tierra para poder escapar. Alrededor de 1000 palenqueros, entre hombres, mujeres y niños, pudieron concluir con el plan de fuga logrando a través de los áridos montes de la costa del Caribe conectar para llegar hacia el Pacífico, es así

como llegan a la zona más caliente, donde asegurarían su sobrevivencia; a través del Río Mira que está ubicado al noroeste del Ecuador y al suroeste de Colombia; desembocando en los ríos Chota y Lita, los negros palenqueros llegaron en embarcaciones improvisadas se instalaron en una zona que referencia la vida en su continente natal. (Arboleda, julio, 2017)

Contexto político, cultural y socio-económico

En la actualidad el pueblo Afrochoteño es claro y energético en mencionar que el trabajo en la agricultura fue y sigue siendo uno de los mayores pilares en su economía y en la del país, esto en el ámbito económico, también se recuerda que gracias a la mano de obra de los afro descendientes hubo una acumulación de capitales por parte de la iglesia Católica si entendemos la historia desde la apropiación de haciendas por parte de los jesuitas que llegaron a gobernar haciendas.

La herencia del trabajo a los campos y la tierra es una de las actividades económicas que los agricultores del Valle del Chota han consolidado a lo largo de estos años, son los hombres y mujeres a la par quienes dan cuidado y mantenimiento de sus tierras para que la cosecha sea fructífera y se pueda evidenciar en ganancias para la subsistencia.

En algunos libros y estudios académicos se asume que la historia del pueblo afrodescendiente es irrefutable y, por lo tanto, solo debe ser contada desde los procesos esclavistas y sin derecho a debate o contraposiciones. A continuación, un relato de una mujer negra que ha trabajado por de 60 años la tierra.

“Yo soy esclava, pero de la tierra que me da de *comé*, yo trabaje las tierras y en los terrenos de caña por más de 60 años; mi mano llena de cayos solo es fruto de tanto arar la tierra a *punte* pala y azadón para dar de comer a mis 11 hijos y dejar heredando una

tierra que después de tanto sufrimiento y trabajo es de mi pertenencia.” (Aguas, julio, 2017)

(Abuela que trabajo por más de 50 años en la producción agrícola y pasó a formar parte de los accionistas de tierras en el ingenio azucarero)

La colonización dejó a su paso varias huellas imborrables en la memoria del pueblo negro: dolor, desarraigo y por supuesto imposición cultural; para la comunidad negra del Valle del Chota, provincia de Imbabura. No es un tema ajeno saber, por ejemplo, que el lenguaje que se habla es parte de un proceso dolosamente adoptivo; la religión es otra de las imposiciones culturales que han tenido que vivir, sin tener espacio para desarrollar su propia espiritualidad y lenguajes, pero aun así podemos denotar cierta resistencia fonética en cómo se dicen ciertas palabras una mezcla algo así del lenguaje africano con el español irrumpiendo la malicia con la que imperó el colonialismo.

Ahora bien, ¿qué entendemos por colonialismo?

El colonialismo hace referencia a un momento histórico marcado por la dominación, la administración política, económica, cultural, etcétera, de determinadas metrópolis sobre sus colonias, pero que no adquirió un carácter universal y que, supuestamente, terminó con la independencia (Guerrero, 2010, pág. 1).

Las manifestaciones culturales en el Valle del Chota reflejan la herencia y el conjunto de prácticas representativas que el pueblo negro del Valle del Chota lleva a cabo como su forma de vida tradicional para fortalecer su identidad. La forma de interpretar las representaciones del pueblo negro puede ser desde distintos puntos de vista: desde una visión exterior (academia) y desde la visión interior (pueblo). La “cultura” es todos aquellos patrones de organización, aquellas formas características de la energía

humana que se pueden detectar revelándose “en inesperadas identidades y correspondencias”, así como en “discontinuidades de tipo imprevisto” (Hall, 2010, pág. 32).

Quizás los conflictos identitarios podrían partir desde estas discontinuidades de la cultura, cuando la colonización, el folklore y las formas insurrectas de descolonización están dentro de la historicidad de un pueblo. Para entenderlas es necesario mirarlas en manifestaciones culturales y ver cómo cada aspecto ya señalado se incrustó en la memoria colectiva e individual.

Las manifestaciones culturales existentes en el Valle del Chota han perdurado en la actualidad como nuevas formas insurgentes y emergentes contra una lucha desigual; y si bien es cierto que se reconoce el espacio geográfico en que se ubican las comunidades negras del Valle del Chota, existe desconocimiento acerca de las representaciones o tradiciones que guardan una herencia e historicidad cultural como:

1. La música
2. La danza
3. Artesanías

La música, una manifestación identitaria

Pese al destierro de África, el poder intrínseco de la música africana es un componente primordial para el nacimiento de la Bomba, ritmo denominado así por el instrumento principal, un tambor que tiene un particular sonido que hace que la música se torne una situación sensorial, espiritual y obviamente una práctica cultural; con la que los hombres y mujeres del Valle del Chota se sienten totalmente identificados.

La bomba como instrumento ancestral de la música que lleva su mismo nombre, produce sonatas que rápidamente trasladan a las antiguas ceremonias africanas que eran parte de celebraciones para dar gracias por los alimentos, la vida, la familia y

agradecer a los dioses africanos todas sus bondades. Al hablar de sus bondades me refiero a que muchos países africanos en sus rituales a través de sus instrumentos, específicamente tambores, hacen alusión a las distintas etapas de la creación de la tierra. Tiene que ver con el proceso simbólico enriquecedor al momento de la elaboración del instrumento.

Segundo Barahona menciona que el proceso de hacer la bomba tiene que ver más allá del arte de construir un instrumento, es el legado de sus antepasados para seguir manteniendo las raíces vivas y detalla los elementos que utiliza dándole un significado poderoso frente a la importancia del instrumento en las comunidades negras del valle del chota a continuación el detalle:

1. La Piel animal (chivo) mojada corresponde al recurso agua.
2. Puesta a secar al sol, simboliza el fuego.
3. El tambor este hecho de madera hace alusión a la tierra.
4. El orificio por el cual sale el sonido particular de la bomba es el aire.

(Segundo Barahona, julio, 2017) Constructor de bomba

La Bomba es un instrumento construido de recursos naturales que tiene una gran connotación, refleja el agradecimiento por la abundancia y la proveniencia.

A continuación, seguiremos articulando el desarrollo de la investigación con las palabras claves como folklore. “El folklore, en efecto, constituye en buena parte, la documentación directa de los temas culturales y de los valores operantes en las clases subalternas, y también de sus valores ideológicos, históricos y sociales dentro de los procesos históricos de los modos de producción” (Coba, 1980, págs. 69,70).

Cuando hablamos de identidad, este concepto nos invita a repensar muchas de las cosas que ya se han dicho y que están escritas desde cada punto de vista y cómo ésta es asumida para no mirar a los pueblos solo a través del folklor sino de carga histórica

y de lucha que cada pueblo reconoce; es ahí donde el pueblo del Valle del Chota realiza el ejercicio de definirse desde una construcción propia que tiene que ver con la territorialidad de la herencia ancestral de un pedazo de tierra como ya lo mencionó anteriormente (Delia Aguas poetiza, agricultora y cantante) que permite el libre desarrollo del ejercicio de auto-reconocimiento y la voz activa del discurso acción-palabra lo que genera cierto empoderamiento desde su propio territorio donde se percibe una manifestación de carácter político, es decir la voz activa de los sujetos se puede evidenciar.

Para mí la música es todo, solo quien sabe conoce su historia sabe que hacer lo que a uno lo identifica es lindo, cuando yo viajo llevo conmigo mi bomba, el bongo o la guitarra ya no necesito cedula de identidad porque es esa es mi carta de presentación, y el que me ve dice a usted es del Chota. (Suárez,julio, 2017)

(Cantautor e intérprete del grupo los auténticos)

La identidad construida desde lo colonial podría generar cierto sin sabor, pero es imposible no hablar de la colonización para abordar más adelante a la descolonización. Es aquí donde radica la visión diferenciada de cómo una imposición desde el eurocentrismo pierde fuerza, cuando el pueblo negro reconoce que el proceso colonial se fundamenta en la barbarie y el abuso de poder, la categoría identidad toma fuerza para los pueblos negros en el primer momento que se es secuestrado y esclavizado sin embargo se sabe de dónde provengo y cuáles son las enseñanzas que desde niño he practicado y la reconozco como mi máximo referente de identidad donde la imposición cultural queda reducida un acto violento, y la identidad como una respuesta a la búsqueda de nuevos escenarios identitarios.

El pueblo negro es consciente de ello, lo que genera cierta conciencia crítica para problematizar como es representado el pueblo negro y porque hay una visión muy

ajena desde el exterior (casa afuera) a la visión interior en las comunidades (casa adentro). Como bien decía este relato poético Fannon

De por doquier me asaltan e intentan imponérseme decenas y centenas de páginas. Sin embargo, una sola línea bastaría. Una sola respuesta y el problema del negro se despoja de su aspecto serio. Hay una zona de no-ser, una región extraordinariamente estéril y árida, una cuesta esencialmente calva, a cuyo término puede nacer un auténtico surgimiento. (Fanon, 1952, pág. 8)

El hombre negro y la mujer negra están en la constante búsqueda de romper con patrones culturales impuestos, frente a los modelos culturales de hombre y mujer occidental, a raíz de estas imposiciones y actos de superioridad: lo diferente es reconocido como algo fuera de lo normal que amerita ser culturalizado y civilizado para posterior pueda ser aceptado.

Las manifestaciones culturales que, si bien son parte del Folklore, son principalmente reconocidas como una lucha de resistencia para mantener en esencia lo que se fue arrebatado de la matriz “África” y la folklorización es todo proceso que recae en reduccionismo de las representaciones culturales frente a la necesidad de definir que es en realidad la identidad.

La folklorización significa caricaturizar nuestras culturas solidarias, es reducirla a la artesanía que se vende, al objeto que se oferta y la realidad que no se investiga y que no se piensa. La búsqueda de la identidad cultural y la autoafirmación es contraria a la colonización como sinónimo de civilización externa. Pero, tampoco debe significar encerrarnos. Debe expresar el diálogo con el mundo desde nuestras identidades (Zegarra, 2014, pág. 154)

La importancia de los estudios culturales en la conceptualización de identidad

Las imposiciones culturales generan desconcierto y el Valle del Chota no estuvo exento de cierta imposición colonial en cuanto a lengua, religión, educación, que son los factores más visibles en el pueblo negro, pero no se puede negar el arraigo de las raíces africanas el empoderamiento en el territorio.

La cultura no podría ser apartada de la identidad porque tanto la una necesita de la otra, se complementan para producir una dimensión que permita las transformaciones históricas sean profundas en este caso en la construcción y poder historizar la realidad de los negros desde la praxis; para luchar contra las imposiciones culturales a través de la democratización y el empoderamiento de los actores de cada pueblo.

Cabe mencionar que los estudios culturales nacen como una alternativa a las visiones eurocéntricas que dejaron a su paso cierta carga de imposición cultural y alineamiento, desistiendo la participación de ciertos pueblos en la interpretación de la historia, cultura e identidad, e impidiendo que los sujetos respondan autónomamente a las preguntas: ¿quién soy? ¿De dónde provengo? ¿Desde dónde nace mi historia?

Es importante reconocer que, desde la reflexión y el reconocimiento de las identidades negras, realizar propuestas que permitan buscar nuevas alternativas implica contribuir de manera significativa y practica a la cultura. Y más si son pueblos que socialmente han sido invisibilizados, deshumanizados y despojados de todo poder de redimir los procesos adoptivos que dejó la colonización.

Empoderamiento de los actores en la participación activa de auto-definición:

Quizás el ejercicio de auto-definición va más allá de realizar preguntas de cómo me auto-defino o cómo me siento desde el espacio-tiempo en que el que se vive. Para el

pueblo negro es clave que se hable del reconocimiento de la lucha permanente escuchando o viviendo con ciertas denominaciones que recaen en el eurocentrismo o que son impuestas desde una mirada colonial. Impidiendo el aporte de lo que las comunidades negras del Chota que tienen mucho que contribuir, desde los espacios geográficos que permitan evidenciar la acción colectiva y así poder continuar con el legado ancestral. “La posesión ancestral se entiende como el espacio geográfico y comunitario para la reproducción social, cultural, económica y biológica, donde se cumplen actividades productivas y de subsistencias, tanto individuales como colectivas” (García Juan y Walsh Catherine, 2017, pág. 54).

Segundo Barahona (Constructor de la bomba), Alicia Villalba (artesana) Alamiro Bolaños (Cantautor de la música bomba) y Rubén Congo (poeta), coinciden que la deuda social con el pueblo negro del Valle del Chota está en la participación permanente para creación de textos académicos que se reproduzcan sin dejar historias incompletas, dejando un mensaje de partiduras y discontinuidad en la lucha del pueblo negro del Valle del Chota, que es parte fundamental de la sociedad ecuatoriana. La auto-definición es también reconocida como una práctica de empoderamiento político, social, cultural dentro de espacios ancestrales.

Ahora abordaremos los términos y la resignificación de los términos que a lo largo de la historia que se han venido debatiendo en cuanto a:

La afrodescendencia y lo negro

Si desentrañamos la palabra afrodescendiente la deducción resulta un ejercicio lingüístico no tan complejo afro=África descendiente=provenir de otro sujeto. En el discurso la palabra afrodescendiente ya realiza una clara deducción de que la historia del Pueblo negro proviene de un lugar, contexto, tiempo por ende espacio.

La afrodescendencia es un hecho resuelto, al menos así la miran y manifiestan los actores representativos del pueblo negro. Alicia Villalba (2017) menciona que:

“No puede existir negación de dónde venimos, somos descendientes del África, eso es algo que a mis abuelos me lo contaron, y a ellos obviamente los ancestros se lo transmitieron y yo transmito a mi descendencia que son mis tres hijas y así sucesivamente.”

El término afrodescendencia se entiende como el reconocimiento entre comunidades negras y representa parte fundamental de la historia del pueblo afrochoteño. Terminología que ha tomado fuerza para establecer un determinado territorio dentro del Ecuador, los actores representativos del Chota lo reconocen como un ejercicio geopolítico desde las mismas comunidades del Valle del Chota que hicieron suyo esta conceptualización afrochoteñidad, para Raul Suarez (2017)

Los que nos consideramos africanos, pero también pertenecemos a Ecuador específicamente al Chota, para mí la afrochoteñidad es la historia viva de mis antepasados con la historia que estamos haciendo ahora mismo.

La denominación “lo negro” genera cierta controversia al momento de debatir la situación de la construcción de identidad desde una visión de-colonizadora, ya que, si bien este término proviene de una imposición frente a la diferencia de un fenotipo marcado por el color de la piel, canon reproducido desde los denominados colonizadores, también existe una re-existencia e insurgencia de este término desde los sujetos afrodescendientes. Esto implica que se pueda hacer un ejercicio real de reconocimiento y auto-identificación: auto-identificarse negros no solo por una cuestión de color sino por un re-significación dentro de sus propias manifestaciones culturales, dejando de asumir lo negro como lo malo, lo negativo o como el color que

es objeto de crítica; sino más bien como el renacimiento de lo que para mi trabajo he denominado reconocimiento negro.

El negro no solo se reconoce negro por su característico color, sino por la carga cultural que implica la enseñanza de los abuelos y antepasados de reconocer este concepto como la búsqueda de la libertad constante.

El principal motivo de la re-significación e importancia de este término es la búsqueda del pueblo afro de revertir el racismo y la violencia simbólica del lenguaje, persiguiendo que términos que son utilizados de forma despectiva no generen ningún tipo de malestar cuando sean pronunciados por otros labios con el fin de denigrar.

Para muchos afrodescendientes el termino negro no resulta un insulto; al contrario, la re-significación de esta categoría colonial nos permite constatar que se trasgrede la imposición desde la aceptación de llamarse negro, pero desde un ejercicio individual que después de transforma y despierta a la colectividad, que apela a la historia y potencializa desde otros aspectos la herencia cultural y el legado hacia las nuevas generaciones.

Ser negro es un hecho que se ha superado con el pasar de los años y escuchar el término negro ya no resulta una ofensa, pero si genera malestar la intencionalidad con que sea dicho; es decir lo negro como lo malo, impuro, salvaje sujeto a cualquier tipo de discriminación a partir de la deferencia como lo inaceptable.

Es aquí donde **el racismo** puede aparecer como un elemento estratégico de la colonización para la manipulación de otros y la única salida para poder ideologizar en masa a la sociedad, a través de la descalificación y la utilización del concepto negro como un término peyorativo. Es necesario mencionar que esta es la huella dolosa que dejó el colonialismo cuando se permite invalidar la existencia de otros para magnificar el poder de una única **raza**.

A propósito del término o categoría raza, éste tiene estrecha relación con el sentido de lo negro, los conquistadores crean esta terminología para poder abrir una brecha de clasificación que naturalice con ello actos de barbarie, legitimando la raza como un término único e universal.

La dificultad de erradicar una palabra utilizada por años es tan peligrosa como negar su historia o su esencia y la aceptación de dichos términos, pero desde una cosmovisión ancestral desde la auto-criticidad de porque se denominan, negros descendientes del África que vive en la actualidad en el Chota.

Dicho reconocimiento de llamarse negros o afrodescendientes se encuentra amparado en la Constitución del Ecuador en la modificación del Art. 57, en el año 2008 como una acción concretamente política y que se puede evidenciar en la praxis.

Art. 57.- El Estado reconocerá y garantizará a los pueblos negros o afroecuatorianos, los derechos determinados en el artículo numeral 1. Mantener, desarrollar y fortalecer su identidad y tradiciones en lo espiritual, cultural, lingüístico, social, político y económico. (Constitución Política de la República del Ecuador, 2008)

Lo negro nace desde la insurgencia de transformar la carga colonial del término, no solo mirándolo desde una postura semántica, sino como una mirada política y de auto-conciencia. Donde el punto principal es que parte de una manifestación práctica-liberadora y poder evidenciar que hubo negación de la condición de humanidad, desde una imposición totalmente violenta y desnaturalizante.

Reafirmarnos como negras, nos convoca a adelantar un trabajo profundo hacia nuestro propio interior, hacia nuestras propias conciencias de tal manera que logremos transformar todas aquellas creencias, estereotipos e imaginarios que la cultura dominante nos ha inculcado y que ha tergiversado el ser negros (Grueso, 2006, pág. 2).

Ahora bien, el término etnia, a partir de los años sesenta y setenta surge una nueva posibilidad de poder accionar la participación académica desde sus propios espacios; que contribuiría al pueblo afrodescendiente en el Ecuador, o también denominadas comunidades negras, a replantearse formas de lucha desde un carácter más dinámico, sustancial y trasgresor.

A través de la organización social cristalizada en la aparición de movimientos políticos¹ afrodescendientes,² la conceptualización raza va perdiendo cabida en las nuevas formas emergentes de generar conocimiento: tomando en cuenta que esta categoría se ha utilizado para mantener la infamia de una propuesta que partió desde superioridad de la denominada “raza blanca” o “supremacía caucásica” estipulada desde la Colonia, es así que la reasignación de la categoría raza por etnia tiene más jurisdicción: visto el planteamiento social desde los mismos sujetos políticos, hablando de hombres y mujeres (negros y negras), ya que la categoría etnia consta de implicaciones más profundas con un significado revitalizador.

La categoría etnia emerge hoy en la actualidad de las comunidades negras del Valle del Chota-Provincia de Imbabura como la nueva postura para desairar lo colonial y hablar desde lo des-colonizante.

¹ “La lucha por los derechos civiles en Norte América, el Movimiento de la Negritud en Europa y la corriente revolucionaria panafricana por la descolonización de los países de África generaron grandes expectativas a nivel transcontinental. Muy rápidamente la literatura de Franz Fanon, Aime Cessaire, Patricio Mulumba, Martin Luther King Jr., y Malcolm X llegaría a las manos de los afroecuatorianos.” (Anton, 211, pág. 48)

² Movimientos Políticos Afrodescendientes que surgen desde la necesidad de democratizar las acciones participativas para la toma de territorios en el Valle del Chota.

FETRAVACH 1976 conformada por las organizaciones campesinas de (Mascarilla, Tumbactú, Carpuela, Juncal, Pusir, Chalguayacu y Chota)

MOMUNE 1998 organizaciones Afrochoteñas y Afroesmeraldeñas (Juncal, Mascarilla, Caldera, Chalguayacu, Carpuela, Salinas, Ambuquí (Valle del Chota) Quinindé, Tachina, Vicente, Chatlú(Esmeraldas).

Tensión entre la descolonización y la folklorización

El principal problema en la folklorización lo encontraríamos de forma explícita en la reproducción de cánones o representaciones culturales que muestran el lado de lo estético, lo colorido y lo bello. Sin embargo, cuando la reproducción de la cultura genera constructos identitarios sin ninguna carga histórica o de la permanente lucha que cada pueblo vive.

Un claro ejemplo lo podemos visualizar en los medios de comunicación, cuando la cultura se convierte en un objeto meramente comercial, o a través de esta plataforma se reproducen estereotipos o imaginarios que sucumben en lo profundo del espectador creando una falsa realidad de lo que se mira.

El discurso de la igualdad es otra forma folklórica de mirar la cultura, asumiendo que todo está resuelto, que la igualdad y la dignidad ya son parte de cada uno de nosotros; sin embargo, con solo mirar los índices de escolaridad, acceso a educación, puestos de trabajo, etc., todo el discurso de la equidad social pierde cualquier principio de validez.

La tensión entre la folklorización y la descolonización radica en muchas dimensiones:

- Nivel de la Representación: cómo soy representado, cómo soy aceptado y como de auto-defino.
- Nivel Lingüístico: en este punto se podría hablar de los procesos de blanqueamiento al que el pueblo negro fue sometido al momento de adoptar la lengua española, corregimiento del lenguaje y tener el poder de decir que la voz y la palabra de los revolucionarios negros perdía sentido por la mala pronunciación de las palabras, otra huella inicua del colonialismo.

En el Valle del Chota existe la particularidad de lengua española, pero acoplada a su lenguaje y acentuación:

Tabla 1.

Tensión lingüística

RAE	<i>Acentuación fonética del Valle del Chota</i>
Corre	Corré
Ven	Vení
Anda	Andá
Camina	caminá

Nota: Elaboración propia; 2017

La colonización también mutiló las lenguas autóctonas de los africanos, tener que adoptar una lengua ajena para poder comunicar sus sentires, ahora la fonética persiste y se mantiene en las comunidades; basta con hablar con los abuelos y los niños para ver que la herencia que hasta en la pronunciación fonética de ciertas palabras es distinta, generando tensión entre lo correctamente permitido y lo no permitido, ya que existe un ente regulador para enseñar tanto a hablar como a escribir **RAE** Real Academia de la Lengua Española.

Nivel Biológico: la hipersexualización de los cuerpos negros como un mecanismo discriminatorio es otro accionar meramente folclórico, las mujeres negras vistas como objetos sexuales y los hombres negros mirados como máquinas de trabajo por sus características fenotípicas y capacidades físicas.

La descolonización en su continua búsqueda ha intentado relegar estas imposiciones violentas que son parte de una ideología que pensaba desde lo superior.

Una vez que la descolonización reconoce estos actos violentos se busca que la cultura no solo sea vista como algo tangible; sino como algo intangible que está en constante cambio.

Echar una mirada positiva a las contribuciones que este pueblo aportó para la configuración de la cultura nacional resulta de vital importancia al momento de iniciar los diálogos interculturales que tanta falta nos hacen. Pues todavía en Ecuador hay pueblos y colectivos que tienen cultura, pero otros, solo tienen folclor. (Salazar, 2017 pág. 85)

Temporalidad: La herencia ancestral desde los abuelos hacia las nuevas generaciones

Hoy en día el Valle del Chota se enfrenta a uno de los más grandes preocupaciones: la permanencia de la herencia cultural, por ende, existe una preocupación permanente sobre la construcción de identidad en las nuevas generaciones, quienes al parecer se ven seducidos por las trampas de la modernidad, sometiéndose a otro tipo de colonización desde la globalización de las nuevas manifestaciones culturales. La preocupación de muchos abuelos es si el legado de lucha por el pueblo negro y el reconocimiento desde otro apartado de la historia, podría seguir teniendo la misma potencia que actualmente mantiene.

Dicha preocupación de los mayores o abuelos está en que miran con pena y mucha preocupación el desinterés de los jóvenes de este tiempo, quienes deberían ser los encargados de fortalecer la palabra de los sabios abuelos o guardianes de la palabra. Ellos mencionan que ya han luchado mucho para que la cultura y la identidad negra libertaria no se debilite y de alguna forma la construcción de la identidad.

El tema de las identidades, más que una discusión semántica, tiene que ser un eje transversal en el ejercicio de aprender sobre nosotros mismos, de etno-educarnos, desarrollarnos, y “ser” y tener en las comunidades (Salazar, 2017, pág. 99).

La importancia de la mirada consciente del pueblo negro está en un ejercicio autónomo de reconocimiento y apropiación de términos que permiten fortalecer su lucha y la ardua tarea de dejar una huella en la juventud, para que las raíces negras no sean solo vistas como una cultura exótica, de allí donde los procesos descolonizaste pueden ser asumidos como folklorización.

Las manifestaciones culturales identitarias pierden sentido si solo son vistas desde la superficialidad de cada accionar y no desde la profundidad del porqué cada presentación cultural tiene un sentido de lucha descolonizante, regido al manejo de la identidad desde la visión de una construcción continua de los saberes y herencias ancestrales y que son de carácter sustancial para generar sentidos de pertenencia.

La exteriorización (de adentro para fuera) las comunidades negras también reconocemos que tienen el gran compromiso está en cada uno de los integrantes de este Pueblo al fortalecer las debilidades desde el auto-reconocimiento y la validación de su voz: este se convierte en un acto políticamente correcto y descolonizador de todo tipo de imposición ajena a sus creencias y vivencias.

Conclusiones

Hablar de procesos y construcción nos permite mirar desde otro punto de la historia las vivencias y representaciones de los pueblos, en este caso del pueblo negro del Valle del Chota, a raíz de ellos reconocer los procesos de construcción, resistencia y resurgencia de las distintas luchas que el pueblo negro identifica como tal a través de las manifestaciones culturales, practicas ancestrales y sobre todo mirar cada accionar de los integrantes de las comunidades como el renacer de un pueblo que históricamente ha sido in-visibilizado y violentado.

Es así que el pueblo negro en el Valle del Chota identifica a la folklorización como un nuevo mecanismo de maquillar las verdaderas luchas que ellos reconocen, pues todo el tiempo se enfrentan a cierta violencia instaurada que atormenta e incómoda; sean estos los mismos medios de comunicación los encargados de reproducir estereotipos y segmentando la cultura de este pueblo y la academia.

El Pueblo negro asume que la identidad es una cuestión de construcción continua que busca potencializarse para poder tener sentidos de pertenencia, lo mismo que genera empoderamiento. Y una vez que los pueblos o comunidades estén empoderadas, sean los pioneros en las luchas simbólicas y contra-hegemónicas que se han impuesto por la herencia de la colonización, modernidad y el capitalismo salvaje en el que vivimos.

Las manifestaciones, representaciones y la tradición oral son herramientas que el pueblo negro reconoce como actos descolonizadores, porque pese a que de muchas maneras se intentó erradicar el valor de la vida humana, sus prácticas culturales han persistido con particulares cambios, que llevan aun las raíces de su origen.

La bomba es identificada por el pueblo negro como la cedula de identidad, muchas veces esa es su carta de presentación para demostrar que tienen una historia que contar

a través de la danza y los cantos que siempre tienen algo importante que decir y que hay un proceso resurgente contra hegemónico.

El pueblo negro es consciente y reconoce que uno de los tantos problemas que ellos detectan es que muchas veces ellos muestran su identidad y su cultura, de forma significativa para la revitalización de sentidos; sin embargo, la mirada eurocéntrica y estereotipante de muchos historiadores o investigadores aún se mantiene; ya que pese a mostrar el lado más íntimo (dimensión espiritual) de todo un pueblo esto se sigue considerando como algo exótico: es decir cae en la folklorización.

En la actualidad hay un trabajo potente frente a mostrar más allá de lo que a simple vista se puede ver, sino en la participación activa y de gran valor en la construcción de textos y de artículos académicos de los cuales siempre han sido objeto de estudios, ahora el pueblo quiere ser parte y consideran que a través de la academia se puede salir de los estigmas y estereotipos que la colonización dejó. Otro acto descolonizador.

Las categorías afrodescendencia y negro son temas que se siguen debatiendo desde la concientización de las cargas des-colonizantes o coloniales que pueda tener cada una de ellas; es por ello que muchos de los habitantes del Valle del Chota reconocen su descendencia y tejen su estrecha relación con lo que denominan su madre África y lo negro como característica fenotípica que los hace diferentes, pero no por ello inferiores.

La participación de los representantes y generadores de la revitalización de la cultura permite, interiorizar los sentidos de pertenencia con los que este pueblo analiza y potencializa su discurso de identidad, se convierte en un acto meramente personal que evoca a la colectividad, o como un acto políticamente simbólico de reconocer, actuar, identificar y resignificar su existencia dentro su propio contexto.

La violencia instaurada, se podría ver aún; cuando desde la escolaridad los procesos de aprendizaje que buscan anular los conocimientos ancestrales de las comunidades negras, e imponer la historia universal de una verdad absoluta la conquista. Muchos de los textos académicos hacen una recopilación de hechos, pero solo desde la llegada de los negros como esclavos y el proceso de cristiandad que tenían ciertos colonos.

Sin embargo, si nos adentramos a las comunidades negras ellos tienen claro el panorama mantienen su propia versión de la historia contada por los ancestros desde la lucha por su humanidad, territorialidad, hermandad, el rol clave de la mujer en la organización de las comunidades y sobre todo la construcción que evoca a que no solo sea una cuestión de negros sino un compromiso social a la hora de escribir temas acerca de negritud.

La memoria popular y el empoderamiento del termino negros, negras; esta es una de las fortalezas del pueblo negro que ha visto la necesidad de fortalecer su identidad y su propia autodefinición, pero con la re-significación de saberes negros, no solo por la condición fenotípica sino por el arraigo y transformación constante de la cultura.

A pesar que el debate en este artículo demuestra que los procesos de lucha del pueblo negro solo han caído en la folklorización el pueblo negro, se apropia de la representación y manifestación cultural para poder accionar, reconociendo que esto ha permitido que se revitalice la cultura que no exista un debilitamiento de la identidad. Es decir, para el pueblo negro la misma folklorización ya implica un acto descolonizador.

Las manifestaciones culturales identitarias pierden sentido si solo son vistas desde la superficialidad de cada accionar y no desde la profundidad del porqué cada presentación cultural tiene un sentido de lucha descolonizante, regido al manejo de la

identidad desde la visión de una construcción continua de los saberes y herencias ancestrales y que son de carácter sustancial para generar sentidos de pertenencia. A través de la exteriorización (de adentro para fuera) las comunidades negras también reconocen que el compromiso está en cada uno de los integrantes de este Pueblo al fortalecer las debilidades desde el auto-reconocimiento y la validación de su voz: este se convierte en un acto políticamente correcto y descolonizador de todo tipo de imposición ajena a sus creencias y vivencias.

Referencias

- Agostino, A. D. (2015). *Identidad, Cultura y cimarronaje en la insurgencia/emergencia del pueblo afroecuatoriano: 1980-2011*. Quito : Abya Ayala .
- Ana Useros, P. M. (20 de 06 de 2009). *Las huellas del colonialismo*. Obtenido de Google académico:
<http://www.arquitecturadelasreferencias.net/images/bibliografia/fanon-piel-negra-mascaras-blancas.pdf>
- Anton, J. (211). *El proceso organizativo*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- Arias, P. G. (2002). *LA CULTURA Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y al diferencia*. Quito: Abya-Ayala.
- Arias, P. G. (16 de mayo de 2016). *Repositorio de la UASB*. Obtenido de Biblioteca de la Universidad Andina Simón Bolívar :
<http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5139/1/TD067-DECLA-Guerrero-Corazonar.pdf>
- Barahora, S. (17 de junio de 2017). Afrodescendencia y lo negro . (A. León, Entrevistador)
- Castro, E. L. (2003). *Biblioteca de la UASB*. Recuperado el 20 de 10 de 2016, de Repositorio de la UASB: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2517>
- Coba, C. A. (1980). *Literatura Popular Afroecuatoriana* . Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología "Gallocapitan" .
- Constitución Política de la República del Ecuador*. (2008). Montecristi.
- Cruz, J. F. (2013). *Biblioteca de la UASB*. Recuperado el 20 de 10 de 2016, de Repositorio de la UASB: <http://www.puce.edu.ec/sitios/biblioteca/busqueda/>
- Eduardo Restrepo, C. W. (2010). *Biblioteca de la UASB*. Recuperado el 20 de 10 de 2016, de rEPOSITORIO :
http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/stuart_hall_-_sin_garantias.pdf
- Etnoeducación, F. C. (2005). *Nuestra Historia* . Quito : UASB.
- Fannon, F. (1952). *Piel negra, mascarás Blancas* . Éditions du Seuil.
- FLORES, J. R. (15 de 08 de 2015). *Estudios Artísticos* . Obtenido de Revista Undistrital:
<http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/estart/article/view/10246/11376>
- García y Walsh . (2017). *Pensar sembrando/sembrar pensando con el abuelo Zenon*. Quito: Abya -Yala.
- García, J. (2012). *Al otro la'o de la raya*. Quito: Abya-Yala.

- Grueso, L. (2006). *Biblioteca de UASB*. Obtenido de Repositorio de la Universidad Andina Simón Bolívar: <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2049/1/CI-07-TC-Grueso.pdf>
- Guerrero, P. (2006). *Corazonar desde las sabidurias insurgentes el sentido de las epistemologias dominantes*. Abya yala.
- Guerrero, P. (2006). *Repositorio ABYA YALA*. Recuperado el 20 de 10 de 2016, de <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/9346/1/Corazonar%20desde%20las%20sabidurias%20insurgentes%20el%20sentido%20de%20las%20epistemologias%20dominantes.pdf>
- Guerrero, P. (2010). *CORAZONAR EL SENTIDO DE LAS EPISTEMOLOGÍAS DOMINANTES DESDE LAS SABIDURIAS INSURGENTES, PARA CONSTRUIR SENTIDOS OTROS DE LA EXISTENCIA (PRIMERA PARTE)*. Bogota: Calle 14: revista de investigación en el campo REDALYC.ORG.
- Guerrero, P. (2016). *Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de)colonial*. Quito: Abya-Yala.
- Hall, S. (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Enviñ editores.
- Iturria, R. (2006). *Tratado del Folklore*. Montevideo: Centro de Documentación Histórica del Río de la Plata-Rivera Uruguay .
- Mora, E. A. (2008). *Biblioteca de la UASB*. Recuperado el 20 de 10 de 2016, de REPOSITORIO DE LA UASB : <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>
- Pabón, I. (2006). *Biblioteca de la UASB*. Recuperado el 20 de 10 de 2016, de Repositorio de la UASB: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2383>
- Reyes, J. M. (2012). *DESCOLONIZACIÓN DEL SABER. UNA MIRADA DESDE LA*. Obtenido de servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturalesf: http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num10/art9.pdf
- Salazar, J. G. (2017). *Pensar Sembrando/Sembrar pensando* . Quito : Abya-Ayala .
- Sánchez, N. P. (2002). *Biblioteca de la UASB*. Recuperado el 20 de 10 de 2016, de Repositorio de la UASB : <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2902>
- Santiago, A. (02 de Julio de 2017). Contexto histórico de los negros en el Ecuador-Valle del Chota. (L. Alexandra, Entrevistador)
- Suárez, R. (07 de julio de 2017). la musica identidad ancestral. (A. León , Entrevistador)
- Viajandox. (04 de 09 de 2017). *Valle del Chota* . Obtenido de Viajandox: <https://www.ec.viajandox.com/ibarra/valle-del-chota-A223>

Villaba, A. (16 de junio de 2017). La afrodescendencia y lo negro . (A. Leòn, Entrevistador)

Zegarra, R. B. (29 de septiembre de 2014). *WordPress.com*. Obtenido de WordPress.com:
<https://rolandobarralzegarra.wordpress.com/2014/09/29/revolucion-cultural-vs-folklorizacion/>

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario

Expertos en estudios culturales (Cuestionario # 1) Walsh y Guerrero

1. ¿Cuál es el aporte académico que ha generado los estudios culturales en la construcción de la identidad del pueblo negro?
2. ¿Cómo es contada la historia del pueblo negro?
3. ¿Cómo se concibe el concepto de etnia y raza?
4. ¿Por qué es importante problematizar las categorías negritud y afrodescendencia?
5. ¿Qué es la identidad?
6. ¿Cuáles son los elementos identitarios que contribuyen a la identidad?
7. ¿Cree usted que la academia debe enfatizar en estudios del pueblo negro o afrodescendiente?
8. ¿Cuáles podrían ser las huellas que dejó la colonización?
9. ¿Cómo se puede revitalizar las representaciones culturales del pueblo negro?
10. ¿Cómo resignificar el concepto negro para la historicidad del pueblo?

Expertos en temas de empoderamiento político de la cultura (Cuestionario #2)

(García y Arboleda)

1. ¿Quiénes son los encargados de escribir la historia del pueblo negro o afrodescendiente?
2. ¿A partir de que procesos históricos se identifica la lucha del pueblo negro o afrodescendiente?

3. ¿Cuáles son los enfrentamientos políticos que Ud. identifica como tal para la construcción de identidad del pueblo del Valle del Chota?
4. ¿Si se genera concientización y nace el reconocimiento desde los propios actores podemos hablar de rupturas afro-epistémicas?
5. ¿El discurso de un pueblo puede generar una batalla política frente a las estigmatizaciones que provienen desde la imposición colonial?
6. ¿Cuáles son las prácticas concretas que se han trabajado para contribuir con el pueblo negro?
7. ¿Cómo podemos adentrarnos en las comunidades negras y su territorialidad desde una propuesta geopolítica?
8. ¿El relato y la potencialidad del discurso que maneja el pueblo negro se puede identificar como parte fundamental en la construcción de su identidad?
9. ¿Las luchas afrodescendientes nacen como una necesidad individual con visión al fortalecimiento del empoderamiento colectivo?
10. ¿Cómo fortalecer las representaciones culturales del pueblo negro para que no desfallezca con el paso de los años?

Perfiles de sujetos de investigación (Cuestionario #3)

1. ¿Qué conoce Ud. acerca de la cultura e historia del pueblo negro del valle del Chota?
2. ¿Cómo se reconoce o autodefine étnicamente?
3. ¿Qué sentido tiene en su vida las luchas que ha vivido el pueblo del Valle del Chota?
4. ¿Cómo cree Ud. que se revitaliza la cultura negra desde la herencia de los abuelos y abuelas?

5. ¿Cuáles son las prácticas culturales que ud reconoce para fortalecimiento del pueblo?
6. ¿Sabe Ud. quienes son los que escriben la historia del pueblo negro o afrodescendiente?
7. ¿Considera que el racismo y la esclavitud hasta cierto punto debilito la cultura por ende la identidad del pueblo?
8. ¿Cree Ud. que es importante enseñar a los niños la historia del pueblo negro como un legado o herencia ancestral?
9. ¿Considera Ud. que la Historia debería ser contada por el pueblo negro conjuntamente con los expertos?
10. ¿Hacia dónde se dirige el pueblo negro y que logros desea conseguir?

testimoniales	Edad	Características
Alodia Borja	50 años	Presidenta de la Confederación de los afrodescendientes, abogada de derechos humanos
Alamiro Bolaños	48 años	Presidente y Director del grupo de bomba Raíces negras.
Alicia Villalba	40 años	Artesana de la comunidad de Carpuela
Segundo Barahona	78 años	Creador del instrumento bomba
Daniela Carcelén	27 años	Directora del grupo de danza Sueño Negro

Anexo 2. Etnometodología

Plantilla Etnometológica

Lugar: Valle del Chota- Provincia de Imbabura

Sabiduría ancestral	Si	No	¿Por qué?
Condiciones de discriminación.	X		El malestar que dejó la colonización y el salvajismo hace que los negros o afros como ellos se definan, sientan aun cierta austeridad en una lucha permanente que tiene que ver con la inclusión sea esta económica, social, cultural etc. Para los referentes Negros la discriminación sigue presente pero disfrazada de distintas formas.
Poder desde las distintas esferas (economía, Política, Cultural, espiritualidad,		X	Este punto conecta con el punto anterior ya que son en estas aristas donde podemos presenciar, como la colonialidad se impregnó en las esferas provocando cierta

educación, territorio).			desventaja para el pueblo negro del chota.
Violencia Instaurada.	X		La violencia instaurada, se podría ver aun cuando existe desde la escolaridad procesos que buscan anular los conocimientos ancestrales de las comunidades negras
Imposición cultural para aceptar lo distinto.	X		Pretenden imponer los conocimientos eurocéntricos para tener relativamente más oportunidades.
Deshumanización para recaer en los estereotipos.	X		Los estereotipos son las representaciones culturales pero sin ningún sentido de pertenencia o participación implícita para demostrar lo que realmente son.
Colectividad y transferencia de herencia cultural.	X		La herencia cultural es un factor que tiene mucha fuerza en el Valle del Chota, los abuelos y abuelas no mueren sin dejar el

			<p>legado de lucha por los territorios y por mantener viva las tradiciones. De esta manera ellos cumplen el legado de los ancestros enseñando a las nuevas generaciones y generando conciencia propia para la construcción identitaria de todo un pueblo.</p>
<p>Descolonización simbólica desde la propia conciencia.</p>	X		<p>La voz del pueblo negro en este caso de los actores que apoyaron el trabajo teórico, manejan el firme discurso que si bien es cierto que la esclavitud es un proceso muy doloroso y digno de sentir vergüenza la descolonización nace cuando son ellos quienes transformas estos impases en fuerzas para visualizar la lucha constante</p>
<p>La política como una herramienta fundamental para la validación del</p>	X		<p>La política es la herramienta sistemática que más fuerza puede tener al momento de validar los derechos y los</p>

reconocimiento cultural.			deberes que se tiene como integrante de una comunidad, leyes que amparen y protejan la identidad cultural desde el Estado-Nación
Surgimiento de insurrecciones.	X		Danza, arte, música, poesía, etno-educación, historia, acestralidad, accionar político, la fuerza de las mujeres negras en la organización de las luchas, lenguaje.
Memoria popular y el empoderamiento del termino negros, negras.	X		Esta es una de las fortalezas del pueblo negro que ha visto la necesidad de fortalecer su identidad y su propia autodefinición pero con la re significación de saberes negros pero no solos por la condición fenotípica sino por el arraigo.
El folclor muestra solo una parte del conglomerado prácticas	X		Si bien el folclor no es un problema la folklorización si porque recae en la estereotipos; a través del folclor lo que se

<p>representativas y simbólicas de la cultura negra.</p>			<p>busca el renacimiento de alternativas para dar a conocer la existencia de pueblos con una riqueza cultural invaluable.</p>
<p>La historia del pueblo negro solo se reconoce desde la colonización y la esclavitud.</p>		<p>X</p>	<p>Muchos de los textos académicos hacen una recopilación de hechos, pero solo desde la llegada de los negros como esclavos y el proceso de cristiandad que tenían ciertos colonos. Sin embargo si nos adentramos a las comunidades negras ellos tienen claro el panorama mantienen su propia versión de la historia contada por los ancestros desde la lucha por su humanidad, territorialidad, hermandad, el rol clave de la mujer en la organización de las comunidades y sobre todo la construcción que evoca a que no solo sea una cuestión de negros sino un compromiso</p>

			social a la hora de escribir temas acerca de negritud.
--	--	--	--

Nota: Elaboración propia;2017

Observación de campo

Anexo 3. Observación Etnográfica

Esta ficha busca poder evidenciar las manifestaciones culturales de los personajes del pueblo negro que son parte de esta investigación, para poder definir las acciones que pueden ser vistas desde propuestas identitarias a partir de la descolonización o como un acto folclórico.

Ficha Etnográfica

1. **Lugar:** Valle del Chota
2. **Total, de participantes:**
3. **Tiempo:** 5h 30min
4. **Resultados esperados:** Representaciones y manifestaciones del pueblo desde la memoria colectiva de los/las mayores
5. **Fecha:** 8 de julio del 2017

Lo Observado (Fotografías)	Descripción etnográfica
 <p data-bbox="316 1137 831 1173">Fotografía tomada por: Alexandra León</p>	<p data-bbox="959 293 1457 329">Zoila Padilla (abuelita historiadora)</p> <p data-bbox="959 387 1457 1666">Para esta abuela la historia negra como ella la llama es una cuestión de cada uno. Al conversar con ella me evocó a los años 1960: cuando ella era una adolescente y me comentó que pese a no haber acabado toda la escuela ella tomó la rienda de contar lo que sus abuelitas le contaban y que solo necesitaba sentarse con ellas para conocer todos los acontecimientos de la llegada de ellos y ellas a este cálido territorio que los acogió y se convirtió en su espacio para seguir haciendo historia desde otra África, la África que fue desplazada. Ahora ella cuenta la historia como una herencia que desea que permanezca a sus 27 nietos y 10 bisnietos.</p>



Fotografía tomada por: Alexandra León

Pedro de la Cruz (curandero)

Muchos asociaron el curandismo con magia negra o con pactos diabólicos, Pedro comenta que es una forma de revitalizar el espíritu a través de hierbas y el buen puro se puede reavivar el alma porque un cuerpo sin un espíritu fuerte no es nada. La medicina ancestral es parte de los pueblos del Valle del Chota ya que es otra de las tantas herencias que sus ancestros les dejaron curar el mal de aire, mal de ojo etc. Él usa plantas como la chilca, la cabuya, la ruda, el marco y hasta el ají; cuando recurren a él para que les sane de los males que los aquejan de esta forma él contribuye a la cultura desde medicina ancestral y tiene que ver con lo que él aprendió y dejó a sus hijos para cuando él no este.



Fotografía tomada por: Alexandra León

María Adelaida y María Enriqueta

Congo (cantautoras)

En realidad, son tres hermanas, pero la tercera integrante estaba de viaje, Sin embargo, conversar con estas mayores es simplemente fascinante ellas comentan que, aunque no toquen ningún instrumento el mejor instrumento esta desde el corazón y del corazón se conecta con las cuerdas vocales para realizar los sonidos que salen de su boca aludiendo a instrumentos musicales María Adelaida (izquierda) hace el sonido de la trompeta y su hermana María Enriqueta(derecha) hace el sonido del tambor. Cuando emiten los sonidos musicales ellas lo hacen con tal libertad de saber que la música es otra representación y manifestación cultural que ha resurgido para dejar una huella identitaria en las próximas generaciones.



Fotografía tomada por: Alexandra León

Segundo Pastrana (combatiente de la Guerra del Cenepa 1995)

Esta es la parte que la historia quizás se olvida de contar o que evita contar que muchos de los combatientes de la guerra del Cenepa fueron negros que, pese a no cumplir un rol militar decidieron ir a combatir por la patria. Es así que Segundo entiende que el mismo hecho de identificarse como negro y afroecuatoriano tenía el deber de defender el lugar donde vive y donde su descendencia permanecería. Sin embargo, es consciente que a través de las guerras no se consigue mucho, pero se mantiene en que si se siente orgulloso de haber defendido el país con la firme convicción de que es un pedazo de territorio al que él pertenece.



Fotografía tomada por: Alexandra León

Delia Aguas (poetiza y cantautora)

Poema a la Patria

“Mi corazón te siente y mis labios te cantan, una voz misteriosa grita para saber que es la patria; es como la madre grande noble y sagrada.

Bandera de colores roja azul y dorada insignia de mi tierra, bandera ecuatoriana, si el labio no puede decir una alabanza me puedo emocionar y decir ¡Que viva la patria! Carajo

Es así como esta Abuela recopila los saberes ancestrales de los canticos negros, con el empoderamiento del territorio valorando y reconociendo su identidad como afroecuatoriana desde la poesía. La poesía que no muere que se convierte en cantos de resistencia, en cantos de victoriosos cuando un pueblo que ha luchado mucho los recita.

Observación etnográfica

¿Cuál es el enfoque comunicacional que se recopila en este trabajo?

A través del enfoque cualitativo se ha podido concretar las conclusiones ya mencionadas y sobre todo el desarrollo de los Hallazgos para los resultados a través de tres fases:

- Fase preparatoria (reflexiva y diseño)
- Fase trabajo de campo (Acceso al campo y recopilación de datos)
- Fase analítica (reducción de datos, sistematización de datos los resultados y verificación de conclusiones)

¿Por qué evidenciar las manifestaciones culturales lo convierte en un acto de re significación y valorización de cada elemento?

Porque cuando hablamos de manifestaciones culturales en efecto hablamos de la construcción de identidad y esto genera una concientización la misma que se convierte en un acto meramente político.

¿El poder del discurso y la palabra del pueblo negro en el auto-reconocimiento de su descendencia?

El pueblo negro tiene la capacidad de resignificar su discurso convertirlo en un armar de poder para trabajar y luchar por el reconocimiento; partiendo desde un trabajo personal de saber de dónde vienen y por qué la categoría negra hoy ya no es un problema.

¿Cuáles son las propuestas descolonizantes del pueblo negro del Valle del Chota?

Las propuestas descolonizantes que se pudieron observar a través del trabajo etnográfico tiene que ver con la valoración de la herencia cultural dada por los abuelos y abuelas como un legado para nuevas generaciones en el arduo trabajo de seguir fortaleciendo las identidades y por ende la cultura.